

# EL GOLPE

## Guión 1

**NARRADOR:** Un monovolumen blanco circula por una vía principal cuando, sin aminorar la marcha, llega a un cruce. En la intersección colisiona con una furgoneta amarilla que le sale por la derecha. El propietario del monovolumen resulta ileso, no así el de la furgoneta, que al chocar se ha abierto una brecha en la ceja y sangra ligeramente por la nariz. Mientras que el conductor del monovolumen es incapaz de salir del coche y permanece inmóvil debido al shock que le ha ocasionado el accidente, el propietario de la furgoneta salta del asiento indignadísimo:

**CONDUCTOR DE LA FURGONETA:** ¿Será cretino? Y míralo ahí parado como un pasmarote. (Baja de la furgoneta). No, si es que me la ha hecho buena. ¡Mira cómo me ha dejado la furgoneta!... ¿Y ahora qué hago?... ¿Cómo acabo el reparto? (Se da la vuelta y mira al otro vehículo). Pero, ¿será posible?, ¿es que ni se baja del coche el tío este?... Yo le arreo un guantazo a ver si se le quita la tontería de golpe. (Indignado). ¡Qué!, ¿no ve que salgo por su derecha? ¡Si es que me podía haber matado el muy payaso!

**NARRADOR:** Cuando el conductor de la furgoneta se dirige airado hacia el otro vehículo, se detiene, mira el suelo y frena en seco...

**CONDUCTOR DE LA FURGONETA:** Mierda, un ceda. Pero, ¿qué cojones hace esto aquí en el suelo? Me cago en mis muelas, si resultará que, después de todo, la culpa será mía, y encima me va a costar un riñón arreglar la furgoneta. No, si ya me extrañaba a mí que yo tuviera preferencia, es que soy un cafre. Y encima yo insultando al pobre hombre este. Espero que no se haya hecho nada (Mirando al otro conductor.) ¡Joder! Si todavía no se mueve.

**NARRADOR:** De repente, el conductor del monovolumen, un hombre corpulento, reacciona y sale del coche, dirigiéndose hacia nuestro protagonista...

**CONDUCTOR DE LA FURGONETA:** La leche, este viene hecho una furia, mejor será que me escaquee como pueda. Ya veo que está perfectamente, así que yo le digo que tengo prisa, le doy un número falso, y santas pascuas cae en viernes.

**NARRADOR:** El conductor de la furgoneta va a sacarse una tarjeta con su número de teléfono de la cartera, pero de repente algo le para...

**CONDUCTOR DE LA FURGONETA:** ¡Qué narices! Que el ceda no esté en su sitio no es mi responsabilidad. Ya se le pueden bajar los humos a este, que él también tiene su parte de culpa, o a ver si se ha creído que la calle es suya. De aquí no nos movemos hasta que llegemos a un



acuerdo.

**NARRADOR:** Un monovolumen blanco circula por una vía principal cuando, sin aminorar la marcha, llega a un cruce. En la intersección colisiona con una furgoneta amarilla que le sale por la derecha. El propietario del monovolumen resulta ileso, no así el de la furgoneta, que al chocar se ha abierto una brecha en la ceja y sangra ligeramente por la nariz. Mientras que el conductor del monovolumen es incapaz de salir del coche y permanece inmóvil debido al shock que le ha ocasionado el accidente, el propietario de la furgoneta salta del asiento indignadísimo:

**CONDUCTOR DEL MONOVOLUMEN** ¿Qué ha pasado? ¿Dónde me he pegado el porrazo? (Mirando a su alrededor). ¡Ah, ha sido por la derecha! ¿¡Por la derecha!? ¡Leñe! Si yo no tengo preferencia... (Mirando el reloj). Mierda, son las diez, el jefe me mata. Y ya van tres días que llego tarde. ¡Ay, Miguel, de aquí a las listas del INEM!... (Tapándose la cara). Y si me largo, ¿quién se entera?

**NARRADOR:** El conductor del monovolumen está decidido a dar gas, cuando se da la vuelta y ve que el conductor de la furgoneta ya se ha bajado del vehículo y que está evaluando su estado, gesticulando airosamente.

**CONDUCTOR DEL MONOVOLUMEN** (Mirando al conductor de la furgoneta y recapacitando). Uy, el tipo este está ladrando como un energúmeno. (Vuelve a mirar hacia delante). Piensa, Miguel, piensa,

no te puedes largar, tú te acercas tranquilamente le das la razón en todo..., y aquí paz y después gloria.

**NARRADOR:** Cuando el conductor del monovolumen va a abrir la puerta del coche, se da cuenta de que el de la furgoneta se detiene y mira hacia el suelo.

**CONDUCTOR DEL MONOVOLUMEN** (Bajándose del coche). Y este, ahora, ¿por qué se para? Este bruto es capaz de coger un palo y pegarme una zurra. (Dirigiendo la mirada hacia donde mira el otro conductor). ¡Ajá! ¡Es un ceda! ¡Ja, ja, te vas a enterar «majete», te voy a cargar en el parte lo de ahora, el rayón del capó y, si me apuras, el cambio de trócola, je, je! Eres un genio, Miguel, este de aquí se va a dos velas y arruinado.

**NARRADOR:** El conductor de la furgoneta y el del monovolumen se cruzan por primera vez la mirada.

**CONDUCTOR DEL MONOVOLUMEN** (Dándose cuenta de que el conductor de la furgoneta está sangrando). ¡Ondia! ¿Qué se ha hecho este hombre? ¡Ay, pobre hombre, encima de tonto, apaleado! Se come un ceda y se abre la cabeza. Bueno, Miguel, no te pases de listo que tú también podrías haber aminorado un poco, así que más te vale tomártelo con calma... ¡Que te acercabas a un cruce, machote!

**CONDUCTOR DEL MONOVOLUMEN** (Dirigiéndose al de la furgoneta). Lo siento, disculpe. ¿Se encuentra bien?



## COMPETICIÓN

Nos encontramos en una situación en la que conseguir lo que yo quiero, hacer valer mis objetivos, mis metas, es lo más importante, no importa que para ello tenga que pasar por encima de quien sea. La relación no importa. En el modelo de la competición llevada hasta las últimas consecuencias, lo importante es que yo gane y para ello lo más fácil es que los demás pierdan. Ese perder, en ocasiones, se traduce, no ya en que la otra persona no consiga sus objetivos, sino en que sea eliminada o destruida (la muerte, la anulación...). En el terreno pedagógico, buscamos la eliminación de la otra parte, no con la muerte, pero sí con la exclusión, la discriminación, el menosprecio, la expulsión, etc.

## ACOMODACIÓN

Con tal de no confrontarme con la otra parte, yo no hago valer o ni siquiera planteo mis objetivos. Es un modelo tan extendido o más que la competición, a pesar de que creamos lo contrario. A menudo confundimos el respeto, la buena educación, con no hacer valer nuestros derechos, porque eso puede provocar tensión o malestar. Vamos aguantándonos hasta que no podemos más y, entonces, nos destruimos o destruimos a la otra parte.

## EVASIÓN

Ni los objetivos ni la relación salen bien parados, no se consigue ninguno de los dos. No enfrentamos los conflictos, metemos «la cabeza debajo del ala», por miedo o por pensar que se resolverán por sí solos. No obstante, como dijimos anteriormente, los conflictos tienen su propia dinámica y, una vez iniciada, no se para por sí sola.

## COOPERACIÓN

En este modelo, conseguir los propios objetivos es muy importante, pero la relación también. Tiene mucho que ver con algo muy intrínseco a la filosofía «no violenta»: el fin y los medios tienen que ser coherentes. Es el modelo hacia el que vamos a intentar encaminar el proceso educativo. Es un modelo en el que sólo sirven soluciones gano-ganas, se trata de que todas y todos ganemos. Cooperar no es acomodarse, no puede ser renunciar a aquello que nos es fundamental. Sin ceder se puede llegar a negociar. De hecho, hay que aprender a no ceder en lo fundamental. Otra cosa diferente es que se puede ceder en lo que es menos importante.

## NEGOCIACIÓN

Llegar a la cooperación plena es muy difícil, por ello se plantea otro modelo en el que se trata de que ambas partes ganen en lo fundamental, ya que no pueden llegar al cien por cien. Hay gente que cuando habla de negociación, en realidad, está pensando en una mera táctica del modelo de competición. Si una de las partes no se va con la sensación de que ha ganado lo fundamental, no estamos en este modelo, sino en el de la competición o en el de la acomodación.

Cabe decir que, por lo general, ninguna de estas actitudes se da de una forma pura y única en ninguna situación ni persona. No es nuestra intención plantear que haya algunas actitudes malas y otras buenas para todas las situaciones... En circunstancias en las que lo que está en juego no tiene mucha importancia para nosotros y en las que a quien debemos enfrentarnos es alguien que apenas conocemos y con quien no tenemos casi relación, probablemente la mejor opción sea algo que, en principio, nos podría parecer muy negativo, como es evitar el conflicto.

...Cuanto más importantes sean los objetivos y la relación, más importante será aprender a cooperar.

Fuente: Paco Cascon "Educar en y para el conflicto" Universidad Autónoma de Barcelona



1. Clasifica las diferentes reacciones de nuestros protagonistas y descríbelas (son violentas, despectivas, evasivas, conciliadoras...).
2. Analiza las reflexiones de los dos conductores y haz parejas con aquéllas que presenten similitudes. ¿Crees que son provocadas por los mismos motivos (miedo, rabia, menosprecio, lástima, falta de autoestima...) en los dos protagonistas?
3. A continuación, evalúa con cuáles de estas actitudes iniciales hay más probabilidad de llegar a una resolución del problema y con cuáles no.
4. Lee las definiciones de las actitudes ante el conflicto y relacionalas con las actitudes de los protagonistas.
5. Analiza tu comportamiento, piensa en un conflicto reciente que hayas tenido y reflexiona sobre la actitud que tomaste. Coméntalas con el grupo. ¿Se corresponde con alguna de las que se han descrito?

